

Trayectorias laborales diferenciadas entre migrantes paraguayos y peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Matias S. Bruno (CENEP-CONICET)

matiasb@cenep.org.ar

Resumen

El objetivo principal de este estudio es analizar y comparar la primera inserción laboral y las trayectorias de los inmigrantes paraguayos y peruanos residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Los inmigrantes paraguayos y peruanos en Buenos Aires se diferencian en una serie de rasgos sociodemográficos y migratorios. La migración paraguaya al AMBA es de larga data y a lo largo de los años han establecido extensas redes sociales. En cambio, la migración peruana se produce mayormente a partir de la década del noventa y con una fuerte concentración en la Ciudad de Buenos Aires. En función de estos y otros rasgos, se espera encontrar diferencias también en sus experiencias laborales.

A partir de una fuente de datos primaria, el estudio analiza y compara las ocupaciones en las que paraguayos y peruanos se insertan por primera vez al mercado de trabajo, incorporando al análisis algunas dimensiones relativas al uso de redes sociales y captando las especificidades según sexo. Se muestra que las formas de acceso al primer empleo y el contexto étnico en el que se desarrollan es diferente entre los varones paraguayos y peruanos, mientras que las mujeres de ambos orígenes migratorios comparten algunos rasgos comunes.

El análisis de las trayectorias laborales se realiza observando dos momentos en el tiempo, a los tres y cinco años de la primera ocupación. Los datos permiten identificar los patrones de movilidad dominantes en cada grupo y sugieren que entre los varones paraguayos predomina la permanencia en ocupaciones de igual calificación, mientras que entre los peruanos resultan más acentuados los patrones movilidad descendente. Entre las mujeres, por el contrario, los niveles de movilidad ocupacional nula constituyen un rasgo asociado al tipo de empleo en el que se insertan por primera vez.

Trayectorias laborales diferenciadas entre migrantes paraguayos y peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires¹

Matias S. Bruno (CENEP-CONICET)

matiasb@cenep.org.ar

Introducción

Este estudio se inserta dentro de la temática de incorporación y adaptación de los inmigrantes a los mercados de trabajo receptores. Se analizan comparativamente la primera inserción laboral y los procesos de movilidad ocupacional de dos grupos de inmigrantes regionales, los paraguayos y peruanos residentes en zonas determinadas de Área Metropolitana de Buenos Aires. A partir de una fuente de datos primaria que relevó vasta información sobre los migrantes paraguayos y peruanos en Buenos Aires, se indagan aspectos relativos a sus experiencias laborales en distintos momentos del tiempo.

Las comunidades paraguaya y peruana en Argentina son dos de las que más crecieron durante la década del noventa y fueron seleccionadas en función de sus rasgos sociodemográficos y migratorios. Mientras que los paraguayos constituyen una de las comunidades de inmigrantes limítrofes más extensa y antigua de Argentina, la inmigración peruana, aún siendo de menor magnitud, resulta relevante por su crecimiento exponencial durante la década del noventa y su marcada concentración en la Ciudad de Buenos Aires (Cerrutti, 2005).

A lo largo de las últimas décadas, se ha demostrado que la fuerza de trabajo de migrantes regionales es sensible a la demanda de ciertos sectores del mercado de trabajo, y que experimentan una inserción laboral segmentada, en condiciones de desventaja respecto de los nativos, aceptando trabajos desprotegidos y mal remunerados (Cerrutti, 2009; Cerrutti y Maguid, 2007; Maguid, 1997, Marshall y Orlansky, 1983). Sin embargo, el conocimiento acerca de las trayectorias laborales de los migrantes regionales resulta aún escaso. Pocas veces se ha analizado la primera inserción laboral de los inmigrantes al mercado de trabajo (Bruno, 2009, 2007) y en contadas ocasiones

¹ Trabajo presentado en las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población organizadas por la Asociación Argentina de Estudios de Población-AEPA. San Fernando del Valle de Catamarca, 4,5 y 6 de Noviembre de 2009.

se indagó acerca de sus procesos de movilidad ocupacional (Benencia, 1997; Cerrutti y Parrado, 2001; Bruno 2007)

En el presente estudio se analizan las trayectorias laborales de paraguayos y peruanos residentes en el AMBA, mostrando el tipo de ocupaciones en las que se insertan por primera vez y centrando el análisis en algunas características del funcionamiento de sus redes sociales, tales como los recursos que los inmigrantes movilizan para su acceso, la nacionalidad de sus empleadores y la composición étnica de sus lugares de trabajo. En segunda instancia, el análisis se extiende en el tiempo, recorriendo las experiencias laborales de los primeros cinco años en el AMBA y buscando identificar los patrones dominantes de movilidad ocupacional para cada grupo migratorio.

Antecedentes

Este estudio recupera dos líneas de análisis dentro de la temática de migración y trabajo. Por un lado, los antecedentes sobre el rol económico de la inmigración limítrofe a la Argentina, a partir de los cuales se logra una aproximación a las características y modos de la inserción laboral de los inmigrantes. Por otro lado, se retoma una línea de análisis menos desarrollada en Argentina referida a las trayectorias laborales y los procesos de movilidad laboral de los inmigrantes de origen limítrofe y Perú.

En la primera línea de análisis se inscriben los estudios que coinciden en señalar la inserción laboral segmentada de la mano de obra migrante y sus condiciones de desventaja en comparación con los nativos. Desde la óptica de Marshall y Orlansky (1983) durante la década del setenta los migrantes limítrofes² constituían fuerza de trabajo “residual” y “complementaria” debido a su capacidad de adaptación a los cambios sectoriales y a la disponibilidad a ocuparse en trabajos que eran rechazados por los nativos. Así, los inmigrantes se encargaban de satisfacer la demanda de aquellos sectores que más crecían, a riesgo de ser desplazados cuando existía una contracción en estas actividades.

Varios estudios posteriores reforzaron estas hipótesis, y fueron mostrando, por un lado, el paulatino reemplazo de los migrantes internos por los de origen limítrofe y Perú, y al mismo tiempo cómo estos trabajadores se concentraron en determinados

² Si bien se alude a los “migrantes limítrofes”, este estudio aborda el caso de los migrantes de origen paraguayo, boliviano y chileno en distintas regiones de la Argentina.

sectores del mercado de trabajo, específicamente en tareas ligadas a la rama de la construcción, como operarios fabriles en pequeñas industrias (los varones) y en el servicio doméstico (las mujeres) (Cerrutti, 2009; Cerrutti y Maguid, 2007; Maguid y Arruñada, 2005; Cortes y Groisman, 2004; Maguid, 2001, 1997).

Ahondando en las características de la inserción laboral segmentada de los migrantes regionales, Cerrutti y Bruno (2006) utilizan una fuente de datos primaria para mostrar que pueden existir algunas diferencias en el tipo de ocupaciones en las que se insertan según el origen migratorio. Analizando el caso de los inmigrantes paraguayos y peruanos en el AMBA, los resultados sugieren que, si bien ambos grupos de trabajadores experimentan una inserción segmentada y en condiciones poco favorables, los paraguayos se ocupan mayormente en el sector de la construcción, mientras que los peruanos lo hacen en el comercio. Las mujeres de ambos orígenes, en cambio comparten una inserción preponderante en el servicio doméstico. Entre los hallazgos más importantes de este estudio se señala que paraguayos y peruanos hacen diferente uso de sus redes sociales como recurso de acceso al trabajo³.

La segunda línea de investigación que se recupera en este estudio pretende reflejar la importancia de los abordajes longitudinales para el análisis de las experiencias laborales de los inmigrantes.

Benencia (1997) examina los procesos de movilidad ocupacional de los inmigrantes bolivianos que trabajan en el sector hortícola bonaerense. Mediante una aproximación cualitativa, este estudio identifica las etapas de movilidad ocupacional ascendente típicas de esta actividad y las estrategias de acumulación económica de los inmigrantes⁴.

Por su parte, Cerrutti y Parrado (2001) abordan el caso de los inmigrantes paraguayos mediante un enfoque cuantitativo y empleando una encuesta bi-nacional. En este estudio se analizan los procesos de la movilidad ocupacional de los migrantes residentes en la Argentina y los de retorno en Paraguay, mostrando que algunos años después de la migración, tanto los que se quedaron en Argentina como los retornados a Paraguay registran niveles muy bajos de movilidad ocupacional. Mientras que la

³ Mientras que los peruanos de ambos sexos y los varones paraguayos consiguen empleos mayormente por recomendación de compatriotas, las mujeres paraguayas utilizan otras estrategias, tales como la búsqueda individual o la recomendación de personas no compatriotas.

⁴ Los hallazgos muestran que si bien son pocos los trabajadores llegan a ser propietarios (máximo nivel de esta escala ocupacional) de las tierras para las cuales empiezan trabajando, se trata de un fenómeno creciente. También muestra la importancia de las estrategias de acumulación económica para la adquisición de maquinarias y la contratación de trabajadores que realicen tareas ligadas al cultivo.

migración a la Argentina se asocia positivamente con la actividad económica entre aquellos que se encontraban inactivos en su país de origen, la mayoría de los trabajadores paraguayos tiende a permanecer en las mismas ocupaciones en las que se insertaron inicialmente. Solamente algunos trabajadores con calificaciones específicas lograron transferirlas a la Argentina experimentando niveles de movilidad ascendente algunos años después de la migración.

Un estudio más reciente también aborda el caso de los inmigrantes paraguayos en el AMBA utilizando datos de la Encuesta Complementaria de Migraciones 2002-2003 (Bruno, 2007). Allí se comparan la última ocupación en el país de origen y la ocupación al momento del relevamiento detectando también que predominan patrones de movilidad ocupacional nula, dado que la mayoría de los inmigrantes se desempeñaba en tareas de similar calificación en su país de origen y luego de la migración a la Argentina. Los resultados del estudio son robustos debido al empleo de una muestra representativa, pero el abordaje utilizado no contempla la influencia del tiempo de residencia en la Argentina como un factor significativo.

Mediante un abordaje etnográfico, Vargas (2005) estudia las experiencias laborales de los inmigrantes paraguayos que se insertan en la rama de la construcción. El estudio se propone demostrar que “la adscripción nacional resulta una vía significativa de expresión de identidad étnica” (Ob. cit. p.17) mediante la cual los paraguayos pueden obtener ciertos beneficios⁵, entre ellos el ascenso laboral dentro la obra, apoyándose en lazos de confianza generados en el seno de las redes sociales. En función del enfoque adoptado, este estudio puede abordar ciertos aspectos sociales que dan cuenta de la importancia de las redes sociales para la inserción y promoción laboral de los inmigrantes. Además, agrega una visión relacional del proceso de inserción laboral analizando las interacciones sociales en las que se ven involucrados los paraguayos con los nativos y bolivianos en la construcción. Para los paraguayos que se insertan en la construcción, la movilidad ocupacional ascendente se ve restringida al ámbito de “la obra” de acuerdo a la disponibilidad de puestos que le son asignados por su adscripción étnica.

⁵ Aunque también el estudio muestra que la adscripción nacional es una vía de expresión cuando surgen conflictos con otros trabajadores, nativos y/o limítrofes. Véase Capítulo IV en Vargas, 2005.

Datos y métodos

Para la consecución de los objetivos del presente estudio se utiliza abordaje metodológico de carácter cuantitativo basado en una fuente de datos primaria⁶. La base contiene datos provenientes de 511 entrevistas semi-estructuradas realizadas a inmigrantes paraguayos y peruanos residentes en zonas de alta concentración migratoria del Área Metropolitana de Buenos Aires⁷ entre abril y septiembre de 2004. Los entrevistados fueron seleccionados siguiendo la metodología “bola de nieve”, maximizando el número de entradas a campo para asegurar la diversidad de los perfiles sociodemográficos. La unidad de análisis son los inmigrantes paraguayos y peruanos de ambos sexos con un recorte de edad de entre 18 y 65 años.

El cuestionario relevó vasta información sobre el individuo, su familia y su historia migratoria. En este estudio se utilizarán datos de los módulos sobre “trayectoria ocupacional y migratoria” y sobre el “primer empleo en la primer migración”. Estos módulos recolectaron información sobre categoría ocupacional, forma de acceso al empleo, tamaño del establecimiento y nacionalidad del empleador (para asalariados), entre otras características. En la sección sobre “trayectoria ocupacional y migratoria”, se registraron año por año los cambios residenciales y laborales mas importantes que hayan tenido lugar a lo largo de su vida.

La clasificación de ocupaciones se realizó en diversas etapas y siguiendo las recomendaciones de especialistas en el tema (Jorrat y Acosta, 2004). Durante la entrevista las ocupaciones fueron asentadas en un registro abierto con el objetivo de contar con la mayor descripción posible de las actividades. Posteriormente se procedió a la codificación y luego al agrupamiento de las mismas. Se utilizó el Clasificador Internacional Único de Ocupaciones-CIUO-88 (OIT, 1991) buscando evitar sesgos en la clasificación de las ocupaciones que los inmigrantes desempeñaban en su país de origen. El CIUO-88 se compone de diez grandes grupos, que reúnen subgrupos menores

⁶ Datos relevados en el marco del proyecto “Dynamics and Impacts of international migration from Paraguay and Perú to Argentina” financiado por Mc. Arthur Foundation y dirigido por Marcela Cerrutti y Emilio Parrado con sede en el Centro de Estudios de Población-CENEP.

⁷ Utilizando fuentes de datos secundarias como el Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 y la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires se detectaron zonas de alta concentración migratoria de cada origen a partir de las cuales se diseñó la muestra. Para mayor especificación ver Cerrutti y Bruno, 2006.

con distintos niveles de desagregación⁸. Los criterios de clasificación ocupacional contemplan un nivel de competencias mínimo requerido para el desempeño de las tareas que involucra cada ocupación. Estas competencias se definen a partir de los conocimientos, las máquinas, las herramientas y los materiales necesarios para el desempeño de la ocupación. La clasificación del CIUO-88 se reagrupó en tres grandes categorías según el nivel más general de la calificación ocupacional (no manual, manual calificada y semi calificada, manual no calificada) que permite la identificación de los patrones de movilidad ocupacional vertical más significativos.

La migración paraguaya y peruana al AMBA

Características sociodemográficas y del proceso migratorio

Como ya fuera mostrado en un estudio anterior (Cerrutti y Bruno, 2006) los migrantes paraguayos y peruanos se diferencian en una serie de aspectos sociodemográficos y migratorios. La población de origen paraguayo en el AMBA es prácticamente cuatro veces mayor que la peruana (cuadro 1) y se distribuyen de manera diferencial en el territorio metropolitano. El 62,3 por ciento de los peruanos residen en la Ciudad de Buenos Aires, mientras que, por el contrario, la gran mayoría de los paraguayos lo hace en los Partidos del Gran Buenos Aires. Prácticamente la totalidad de los peruanos entrevistados llegaron a la Argentina entre 1990 y 2004, período en el cual llegaron solamente tres de cada diez paraguayos. Esto puede representar una limitación al momento del análisis de las experiencias de acceso al mercado de trabajo, dado que peruanos y paraguayos experimentaron su primera inserción en contextos históricos, sociales y económicos diferentes. Sin embargo, un análisis pormenorizado de los datos mostró que los perfiles sociodemográficos de los inmigrantes paraguayos y sus modos de inserción al mercado laboral no han variado significativamente durante las últimas décadas⁹.

A su vez, esto da cuenta de la mayor antigüedad de la migración paraguaya a la Argentina, y refleja también la importancia de la proximidad geográfica y la relativa

⁸ Los diez grandes grupos ocupacionales se desagregan en 28 subgrupos principales, 116 subgrupos, y 390 grupos primarios. El máximo nivel de desagregación supera la cantidad de grupos primarios y constituye el mayor nivel de diferenciación.

⁹ En base a tabulados de la Encuesta sobre migración paraguaya y peruana a la Argentina (CENEP-2004) que no se incluyen en esta publicación.

permeabilidad legal de la frontera. También por estas razones, tres de cada diez paraguayos que residían en el AMBA en 2004 habían migrado a la Argentina dos veces o más¹⁰. También vinculado a la antigüedad de la migración, paraguayos y peruanos se diferencian en su status legal, la cual podría condicionar los modos de inserción laboral. En el año 2004, aproximadamente la mitad de los inmigrantes peruanos no contaban con DNI argentino, mientras que entre los paraguayos la proporción en esta situación era algo menor (37,2 por ciento).

Cuadro 1. Migrantes paraguayos y peruanos según características seleccionadas. Área Metropolitana de Buenos Aires, 2001 y 2004.

Características seleccionadas	País de origen	
	Paraguay	Perú
Población total	238.284	62.591
% población en CABA	19,7	62,3
% llegados entre 1990-2004*	30,3	97,2
% migró dos veces ó más*	31,4	14,4
% sin DNI argentino en 2004*	37,2	51,4
% mujeres	61,3	58,7
% 15-64 años	84,7	88,2
% secundaria completa ó mas	14,1	73,5

Fuentes: Elaboración propia en base a Cerrutti y Bruno (2006) con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001; y (*) datos de la Encuesta de Migración Paraguaya y peruana a la Argentina (Cenep-2004).

En cuanto las características sociodemográficas de los inmigrantes, en ambos casos predomina la población en edades activas y una alta proporción de mujeres.

Un rasgo que diferencia a estos dos grupos notablemente es el perfil educativo. El 73,5 por ciento de los peruanos alcanzó a completar el secundario o más, mayormente en su país de origen y antes de la migración. Entre los paraguayos, por el contrario, esta proporción es minoritaria. Se considera que las diferencias en el perfil educativo pueden condicionar el acceso al mercado de trabajo. Como se verá en el desarrollo de este estudio, las ventajas relativas de los peruanos se reflejan parcialmente en sus trayectorias en el mercado de trabajo.

¹⁰ En el estudio se consideró migración al cambio en el lugar de residencia por un plazo mayor a 6 meses. Asimismo, el porcentaje de inmigrantes paraguayos que realizan viajes temporales a su país de origen es mucho más elevado que el de peruanos.

La primera inserción laboral

La migración por motivos económicos resulta de gran importancia entre los inmigrantes de origen limítrofe a la Argentina, tanto en varones como en mujeres (Cerrutti, 2009). Es por ello que, una vez que arriban al lugar de destino, son propensos a emplearse, en tal medida que, generalmente, sus tasas de actividad superan a las de nativos¹¹. En esta sección se observan y comparan las ocupaciones con las que paraguayos y peruanos se insertan por primera vez al mercado laboral, atendiendo por separado el caso de varones y mujeres.

Los varones

Los varones paraguayos y peruanos comparten un rasgo general en su primera inserción laboral en el AMBA (cuadro 2). A pesar de sus diferencias en el perfil educativo, la enorme mayoría de ellos se inserta por primera vez en ocupaciones **manuales** de distinta calificación¹². Sin embargo, los peruanos también se insertan en tareas **no manuales**, por cierto, en una proporción bastante mayor que los paraguayos.

Poco menos de la mitad de los paraguayos y peruanos se insertan en tareas de tipo manual no calificada, con algunas diferencias en las tareas específicas (cuadro 2). Los paraguayos se emplean mayormente como ayudantes en la construcción (28,9 por ciento) mientras que los peruanos se insertan en una mayor cantidad de ocupaciones, ya sea como vendedores ambulantes (13,2 por ciento) ó como ayudantes de cocina, jardinería, mecánica, etc. (9,7 por ciento). En bastante menor medida, los peruanos también se insertan como empleados en lavaderos de autos y vendedores ambulantes, casi todas tareas poco frecuentes entre los paraguayos. Por lo tanto, si bien ambos grupos migratorios coinciden en desempeñarse en tareas manuales sencillas, no se trata de las mismas ocupaciones. En el caso de los paraguayos esto podría responder a la existencia de nichos laborales étnicos en los cuales los nuevos migrantes encuentran un acceso seguro, fenómeno que entre los peruanos no sucede debido a la inserción en diversas tareas.

¹¹ Las tasas de actividad de la población masculina de 10 años y más es de 72,6 por ciento los nativos, mientras que la de paraguayos 78,6 y la de peruanos 86,6 por ciento. Entre las mujeres, las nativas presentan una tasa del 51 por ciento, las paraguayas del 57,9 y las peruanas del 77,8 por ciento. Procesamientos propios en Redatam del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

¹² La categoría “Manuales calificadas” que muestra el cuadro incluye también tareas semi-calificadas. Para simplificar la lectura de datos, en adelante se aludirá a tareas “manuales calificadas”.

Más aún, el 27,3 por ciento de los paraguayos se insertan por primera vez al mercado laboral en tareas relacionadas con la construcción pero bajo categoría de “oficiales”, quienes sumados a los “ayudantes” del grupo manual no calificado, representan en conjunto al 56,2 por ciento del total de los varones de este origen. Como ha demostrado Vargas (2005) entre los paraguayos el acceso los canales de movilidad ascendente en el sector de la construcción se ven reforzados por la pertenencia étnica.

Otro nicho laboral paraguayo con similares características, aunque de menor tamaño es el de los trabajadores en la industria textil, del cuero y el calzado. Los operarios fabriles (15,7 por ciento) responden en su mayoría a este perfil y logran una exitosa inserción laboral gracias a su experiencia acumulada y la posibilidad de transferir habilidades específicas en ambos mercados laborales (Cerrutti y Parrado, 2001)¹³. Por su parte, los peruanos no tienen una inserción tan marcada en la rama de la construcción (11,4 por ciento), mientras que el grupo más importante de trabajadores se inserta por primera vez en pequeñas industrias, básicamente textiles y alimentarias (12,3 por ciento).

El 21 por ciento de los peruanos se inserta por primera vez en ocupaciones de tipo no manual¹⁴. Este grupo contempla una variedad bastante amplia de ocupaciones, tales como vendedores de comercio, técnicos, docentes, etc. La mayoría de los trabajadores se desempeña en el sector comercial (9,6 por ciento) como empleados de supermercados, verdulerías u otro tipo de comercios. En segundo lugar, también participan prestando servicios de vigilancia privada (6,1 por ciento) ó como técnicos, profesionales y administrativos (5,3 por ciento).

La proporción de paraguayos en tareas no manuales es realmente baja y estadísticamente no significativa (6,6 por ciento). Sin embargo, los casos muestran una estrategia de acceso al mercado laboral interesante. Se trata de empleados de comercio en locales pequeños, tales como verdulerías y almacenes, que pertenecen a algún familiar que migró con anterioridad. Así, en el marco de las redes sociales, algunos inmigrantes jóvenes son “llamados” desde Argentina o “traídos” para trabajar en un negocio familiar, asegurando un acceso al mercado de trabajo rápido y seguro. Estas cuestiones serán analizadas más adelante.

¹³ Durante el trabajo de campo realizado en el año 2004 se han identificado –particularmente en el partido de Lomas de Zamora- una gran cantidad de talleres domésticos de cuero y textiles con altos niveles de especialización en la producción de bolsos, zapatos, guantes, etc.

¹⁴ Dentro de este grupo ocupacional también se establecen diferencias en el grado de complejidad de las tareas. En la mayoría de los casos analizados, se trata de ocupaciones de baja calificación.

Cuadro 2. Varones paraguayos y peruanos ocupados, de 14 años y más al momento de la primera migración a Argentina. Distribución porcentual de la primera ocupación clasificada en grandes grupos. AMBA.

Ocupaciones	País de origen	
	Paraguay	Perú
No manual	6,6	21,0
Técnicos, profesionales y administrativos	1,6	5,3
Empleados en comercio	5,0	9,6
Servicios de protección y seguridad	0,0	6,1
Manual calificada	45,4	31,6
Oficiales en construcción	27,3	11,4
Operarios fabriles	15,7	12,3
Mecánicos automotrices	1,6	0,0
Repositores en comercio	0,0	5,3
Mozos, cocineros	0,8	2,6
Manual no calificada	48,0	47,4
Ayudantes en construcción	28,9	4,4
Otros ayudantes varios	7,4	9,7
Trabajadores agrícolas	5,0	0,0
Vendedores ambulantes y cadetes	1,7	13,2
Empleados lavadero de autos	0,0	7,0
Tareas de mantenimiento	0,0	7,0
Otras ocupaciones	5,0	6,1
Total	100,0	100,0
n	(121)	(114)

Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya y peruana a la Argentina.

Las mujeres, concentración en el servicio doméstico

Si entre los varones el origen migratorio permite delinear algunas diferencias en la primera inserción laboral, entre las mujeres no sucede lo mismo. La enorme mayoría de las paraguayas y peruanas se inserta por primera vez al mercado laboral con tareas ligadas al servicio doméstico y cuidado de personas (cuadro 3). La inserción de migrantes en el servicio doméstico¹⁵ constituye un fenómeno muy extendido, de carácter global (Pedraza, 1991) y que tiene cada vez más implicancias para las trabajadoras y sus familias (Orozco, 2007).

¹⁵ La proporción de mujeres de estos dos orígenes que se desempeñan en el servicio doméstico en el AMBA también es elevada según los datos del Censo 2001 (62 por ciento de las paraguayas y 69 por ciento de las peruanas).

La preponderancia de este trabajo entre las mujeres inmigrantes responde a diversas causas. Por un lado, aún en períodos de recesión económica los países receptores mantienen constante la demanda de esta ocupación (Pedraza, 1991), lo cual además supone una expectativa de estabilidad laboral por parte de las trabajadoras. Esto no suele suceder en las ocupaciones que tradicionalmente ocupan los varones (como la construcción, cuya demanda es más sensible a las crisis económicas). Para el caso del Gran Buenos Aires, Cortes y Groisman (2004) han demostrado que luego de un período de crisis económica, en el servicio doméstico se produjo un reemplazo de fuerza de trabajo nativa por la de origen migratorio limítrofe, en parte, debido a que las inmigrantes aceptan trabajar por menos salario y con alta concentración horaria (Ob. cit. 177). Las modalidades de empleo del servicio doméstico incluyen la posibilidad de trabajar con “cama adentro”, lo cual es visto como un beneficio por parte de estas mujeres: si son recién llegadas, resuelven su problema habitacional en caso de que no tengan redes de contención. También se señala que los hogares que demandan servicio doméstico con “cama adentro” generalmente cuentan con cierta solvencia económica y estilos de vida que favorecen la rápida asimilación cultural de las inmigrantes.

Otros estudios ponen énfasis en el lado de la demanda, mostrando las razones por las cuales un empleador podría tener preferencia por una trabajadora inmigrante para desempeñarse en el servicio doméstico. Stefoni (2002) señala que uno de los aspectos más valorados por parte de los empleadores es la “actitud servil” que suelen tener las trabajadoras migrantes. Asimismo, la preferencia por determinado perfil de mujer (joven, soltera) facilita la contratación puertas adentro, logrando así comprar su “tiempo completo”.

Por parte de las trabajadoras, la inserción en el servicio doméstico facilita la rápida acumulación de capital económico, lo cual se relaciona con el creciente rol de la mujer en las migraciones. Las mujeres inician proyectos migratorios familiares cada vez con mayor frecuencia, convirtiéndose en las responsables directas de la manutención económica de sus “familias transnacionales”. Así, el envío de remesas se erige como una de las prácticas fundamentales para sostener el cuidado de la familia en los países de origen generando cadenas globales de cuidado (Orozco, 2007; Herrera, 2005).

También se señalan otros usos económicos del servicio doméstico. En algunos casos, la expectativa de financiar la educación de los hijos en el país de origen o mediante la reunificación de la familia migrante justifica la preferencia de trabajar bajo esta modalidad. Las mujeres también pueden financiar actividades sociales para su

tiempo libre, o bien generar emprendimientos propios con la intención de experimentar movilidad social. En el presente estudio, también se ha detectado que la inserción como *domésticas* en muchos casos facilita y agiliza la tramitación de documentación gracias a la gestión e interés de los empleadores¹⁶.

Cuadro 3. Mujeres paraguayas y peruanas ocupadas, de 14 años y más al momento de la primera migración a Argentina. Distribución porcentual de la primera ocupación clasificada en grandes grupos. AMBA.

Ocupaciones	País de origen	
	Paraguay	Perú
No manual	5,5	7,6
Técnicos, profesionales y administrativos	3,9	0,8
Empleadas de comercio	0,8	5,3
Otras ocupaciones	0,8	1,5
Manual calificada	10,2	3,8
Operarios fabriles (incluye costura y calzado)	10,2	2,3
Otras ocupaciones	0,0	1,5
Manual no calificada	84,2	88,5
Servicio doméstico	79,5	79,3
Vendedoras ambulantes	3,1	4,6
Otras ocupaciones	1,6	4,6
Total	100,0	100,0
n	(127)	(131)

Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya y peruana a la Argentina.

Como se observa en el cuadro 3, las mujeres también se insertan marginalmente en otras ocupaciones. Las paraguayas en la industria textil constituyen un grupo con características particulares. Las costureras, bordadoras, operarias de maquinaria textil y similares suelen realizar actividades a pequeña escala ya que una de las principales ventajas de esta modalidad de trabajo es que les permite también atender el cuidado de sus hijos (Pedraza, 1991).

Entre las peruanas, por el contrario, resulta relevante la actividad comercial, ya sea como empleadas en establecimientos o bien en la venta ambulante.

¹⁶ Durante el trabajo de campo, muchas de las mujeres peruanas -y en menor medida las paraguayas- que trabajan con “cama adentro” destacaron el interés y predisposición de sus “empleadoras” por regularizar su situación legal.

En síntesis, los datos muestran algunas diferencias en la primera inserción laboral de los varones según el origen migratorio, mientras que las mujeres se insertan mayormente en el servicio doméstico y cuidado de personas indistintamente de su lugar de procedencia. Ante estas evidencias, resulta de interés indagar sobre algunas características de la primera inserción.

Las redes sociales migratorias y el acceso al primer empleo

Las redes sociales son estructuras fundamentales en los procesos económicos (Portes y Bach, 1985; Portes, 1995; Waldinger y Litcher, 2003) ya que facilitan la obtención de bienes escasos o de información específica. En tal sentido, la primera inserción de los inmigrantes al mercado de trabajo puede variar según el grado de pertenencia a estas estructuras y el uso de las mismas como recurso. Vargas (2005) señala que los varones paraguayos que trabajan en la construcción muchas veces son “llamados” desde Argentina cuando existe alguna oportunidad laboral, garantizando una inserción laboral rápida y segura¹⁷.

Los datos muestran que la forma más usual de acceso al primer empleo varía según origen migratorio (cuadro 4). Los paraguayos utilizan sus redes para acceder al trabajo por primera vez en mayor medida que los peruanos (cuadro 3). Así, el 78,6 por ciento de los varones paraguayos son recomendados o trabajan con algún compatriota, lo cual sucede con menor frecuencia entre los peruanos (68,4 por ciento). A diferencia, estos últimos inician la búsqueda por su cuenta ó acuden a agencias de empleo en mayor medida que los paraguayos (22,6 vs. 8,2 por ciento).

La dinámica de las redes sociales puede incidir en la consolidación de nichos laborales cuando estos generan su propia demanda laboral y condicionan el acceso a las mismas. El caso de los paraguayos en la rama de la construcción ilustra este tipo de situaciones¹⁸ mientras que, por el contrario los peruanos se insertan en una mayor variedad de ocupaciones y lo hacen preponderantemente sin movilizar sus redes sociales.

¹⁷ Los datos de la fuente primaria muestran que la mayoría de los inmigrantes no tenía trabajo asegurado antes de emigrar. Sólo uno de cada cuatro paraguayos y dos de cada diez peruanos conocían el trabajo que desempeñarían al llegar a la Argentina.

¹⁸ Esto es claramente demostrado en el estudio de Vargas (2005). Benencia (1997) y Benencia y Karasik (1995) también abordan esta hipótesis en sus estudios sobre migración boliviana a la Argentina.

Cuadro 4. Paraguayos y peruanos asalariados según forma de obtención del primer empleo por sexo. AMBA.

Cómo obtuvo el primer empleo	País de origen y sexo					
	Paraguay			Perú		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Recomendado/a ó trabajó con compatriota	83,3	74,6	78,6	67,0	69,7	68,4
Recomendado/a por persona no compatriota	9,8	16,1	13,2	5,8	11,9	9,0
Sólo/a por agencia ó migró c/ contrato previo	6,9	9,3	8,2	27,2	18,3	22,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
n	(102)	(118)	(220)	(103)	(109)	(212)

Fuente: Encuesta Migración Paraguaya y Peruana en Argentina

Entre las mujeres se observa el mismo patrón de comportamiento que los varones: las paraguayas acuden a sus compatriotas en mayor medida que las peruanas, y en contrapartida, estas últimas optan más bien por la búsqueda individual, por agencia o contrato previo.

Por otro lado, la mayoría de los inmigrantes accede a su primer empleo como asalariados (alrededor del 90 por ciento de paraguayos y peruanos); y además en establecimientos donde trabajan con otras personas¹⁹. Esto permite analizar dos características del contexto de trabajo: la nacionalidad del patrón/a, y la nacionalidad de los empleados.

La mayoría de los asalariados tuvo su primer empleo bajo la tutela de nativos, aunque cabe señalar que existen notables diferencias entre varones y mujeres (cuadro 5) resultando mucho más frecuente entre las mujeres, independientemente del origen migratorio. Esto se debe a que en el servicio doméstico –principal ocupación de las inmigrantes- resulta usual que sean contratadas para trabajar en casas de nativos/as.

Entre los varones, por el contrario, sí se observan diferencias según origen migratorio, las cuales se relacionan con algunos aspectos antes mencionados. Los paraguayos tienen jefes compatriotas en bastante mayor medida que los peruanos (30,4 vs. 13,3 por ciento). Siendo que más de la mitad de los paraguayos se insertan en la rama de la construcción, es posible que sean contratados por inmigrantes que llegaron

¹⁹ El 94,2 por ciento de los paraguayos y el 86,6 por ciento de los peruanos trabajaron en establecimientos con al menos otra persona. Entre las mujeres, la proporción es de 34,6 por ciento paraguayas y 40,5 por ciento peruanas. Datos procesados con la Encuesta sobre migración paraguaya y peruana a la Argentina (CENEP-2004).

con anterioridad y ascendieron laboralmente. Los peruanos por el contrario, trabajan para nativos en mayor medida que los paraguayos (63,8 vs. 48,2 por ciento) y también para jefes de otra nacionalidad²⁰.

Cuadro 5. Paraguayos y peruanos asalariados según nacionalidad del jefe/a ó patrón/a por sexo. AMBA, 2004.

Nacionalidad	País de origen y sexo					
	Paraguay			Perú		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Misma nacionalidad	30,4	9,2	19,4	13,3	5,6	9,1
Argentina	48,2	81,7	65,5	63,8	84,0	74,8
Otras	21,4	9,2	15,1	22,9	10,4	16,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
n	(112)	(120)	(232)	(105)	(125)	(230)

Fuente: Encuesta Migración Paraguaya y Peruana en Argentina

A pesar de que los inmigrantes peruanos trabajan para jefes nativos en bastante mayor medida que los paraguayos, en dichos lugares de trabajo existe una altísima concentración de inmigrantes del mismo origen (cuadro 6). El 90,8 por ciento de los peruanos de ambos sexos se desempeña en establecimientos donde todos los trabajadores son de origen peruano. Entre los paraguayos, por el contrario, la proporción de quienes trabajan exclusivamente con compatriotas es bastante inferior (32,7 por ciento).

Cuadro 6. Paraguayos y peruanos asalariados que trabajan con otras personas según presencia de connacionales por sexo. AMBA.

Presencia de connacionales	Paraguay			Perú		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Ninguno	22,2	50,0	30,0	0,0	5,7	2,0
Algunos	43,5	21,4	37,3	8,1	5,7	7,2
Todos	34,3	28,6	32,7	91,9	88,7	90,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
n	(108)	(42)	(150)	(99)	(53)	(152)

Ninguno: 0 por ciento de los trabajadores son connacionales; *Algunos*: entre el 0.1 por ciento y el 99.9 por ciento de los trabajadores son connacionales; *Todos*: 100 por ciento de los trabajadores son connacionales.

Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya y peruana a la Argentina.

²⁰ Durante el trabajo de campo se pudo corroborar que muchos de los peruanos que se desempeñan en talleres textiles tienen jefes también inmigrantes pero de origen asiático.

Por otro lado, llama la atención que el 30 por ciento de los paraguayos trabajan en contextos donde ningún otro trabajador es del mismo origen, particularmente entre las mujeres (50 por ciento). Se trata mayormente de quienes se desempeñan como *domésticas* en viviendas que tienen el servicio doméstico a cargo de dos personas, y la otra trabajadora es nativa.

Ahora bien, los modos y características de la inserción laboral de paraguayos y peruanos en el AMBA abre el interrogante acerca de sus trayectorias laborales a lo largo del tiempo. ¿Se desempeñan en las mismas ocupaciones? y si cambian ¿qué implicancias pueden tener estos cambios en términos de patrones movilidad ocupacional?

Las trayectorias laborales en Argentina

Algunos estudios internacionales muestran que la primera inserción laboral de los inmigrantes en el mercado de trabajo receptor está asociada a una pérdida de status laboral (Redstone, 2004; Mc. Allister, 1995) y que el tiempo de residencia en el país de destino permite recuperar dicho status (Chiswick et. al., 2005, 2003). Estudios realizados en Argentina sugieren la migración no afecta significativamente el status laboral de los inmigrantes paraguayos (Bruno, 2009; Cerrutti y Parrado, 2001) mientras que, en el caso de los peruanos, se detectan patrones de descenso ocupacional más significativos (Bruno, 2007). Dichos análisis comparan la última ocupación en el país de origen con la primera en Argentina. En esta sección se busca profundizar dicha línea de investigación observando las ocupaciones que desempeñan a los tres y cinco años.

Los varones

Entre paraguayos y peruanos predomina un patrón de movilidad nula a los tres y cinco años de la primera ocupación (cuadro 7). Sin embargo, en ambos grupos la proporción de quienes “permanecen” disminuye, dando lugar a experiencias de movilidad ocupacional vertical (ascenso y descenso) de diferente grado según el origen migratorio.

A los tres años de haberse insertado en el mercado laboral por primera vez, alrededor de siete de cada diez paraguayos y seis de cada diez peruanos se desempeñan en tareas de igual calificación. Este patrón de permanencia es el predominante en ambos grupos y se observa mayormente entre aquellos que tuvieron su primera inserción en ocupaciones manual calificadas, particularmente en la rama de la construcción y/o como operarios fabriles. La enorme mayoría de ellos, a los tres años sigue en el mismo trabajo o realiza tareas parecidas²¹.

Cuadro 7. Paraguayos y peruanos varones, ocupados a los tres y cinco años de su primera inserción laboral según tipo de movilidad ocupacional. AMBA.

Tipo de movilidad ocupacional	Paraguay		Perú	
	Año 3	Año 5	Año 3	Año 5
Permanece	72,6	63,3	61,0	52,5
Desciende	4,2	6,7	20,8	27,1
Asciende	23,2	30,0	18,2	20,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
n	95	90	77	59

Fuente: Encuesta sobre migración Paraguaya y Peruana a la Argentina (Cenep-2004)

En contrapartida a la movilidad nula, a los tres años entre los paraguayos predomina la movilidad ascendente (23,2 por ciento) mientras que entre los peruanos se observan tanto experiencias de descenso como de ascenso en similar medida.

Dos de cada diez peruanos a los tres años de su primer empleo se encuentran realizando tareas de menor calificación. Como fue mostrado anteriormente, alrededor del 20 por ciento de los peruanos se insertan al mercado laboral con ocupaciones de tipo no manual (cuadro 2), y es dentro de este grupo de trabajadores donde se detecta el mayor descenso ocupacional. En la mayoría de los casos se observan trayectorias con una descalificación acentuada. Algunos de los que inician su carrera laboral en Argentina como técnicos químicos, a los tres años se desempeñan como ayudantes en el sector textil. También hay casos de empleados de comercio en establecimientos que a los tres años son ayudantes en la construcción, meseros en bares y restaurantes, o bien realizan tareas de mantenimiento doméstico (jardineros por ejemplo).

²¹ El análisis pormenorizado de los casos que se describe en esta sección está basado en la fuente de datos primaria. Por razones de espacio no se incluyen todos los tabulados.

Las experiencias de movilidad ascendente a los tres años se restringen al 18,2 por ciento de los peruanos y al 23,2 por ciento de los paraguayos, y se da mayormente entre aquellos que entran al mercado de trabajo en ocupaciones manuales no calificadas. Algunos de los inmigrantes peruanos que dejan el grupo ocupacional de menor jerarquía logran insertarse en ocupaciones más sofisticadas, generalmente de tipo no manual y en el sector comercial.

Los paraguayos que ascienden a los tres años muestran –mayormente– trayectorias dentro de la rama de la construcción. Muchos de los que inician su carrera como “ayudantes”, a los tres años ya son designados “oficiales”. La promoción de una categoría de “ayudante” a la de “oficial” supone la adquisición de habilidades específicas que lleva tiempo y se lograrán mediante un método de ensayo y error. Los trabajadores de la construcción suelen servirse de tres estrategias básicas para la promoción a una categoría superior: esperar que así lo disponga el contratista, cambiar de contratista y postularse en una nueva categoría o independizarse volviéndose cuentapropistas y trabajando para clientes particulares (Vargas, 2005:69).

A los cinco años, se observa, en primer lugar que disminuye la cantidad de inmigrantes que residen en el AMBA y trabajan. El retorno temporario a sus países de origen y/o la inactividad pueden explicar este cambio que se da con mayor relevancia entre los peruanos. Asimismo, como fue señalado anteriormente, el peso relativo de quienes experimentan movilidad vertical aumenta respecto de la observación a los tres años. Los patrones de movilidad adquieren distinto grado según el origen migratorio.

El 30 por ciento de los paraguayos experimentan movilidad ocupacional ascendente a los cinco años de haber iniciado sus trayectorias laborales y se trata mayormente de los trabajadores de la construcción que experimentan esta “escalera” adquiriendo la categoría de oficiales.

La proporción de peruanos que experimentan movilidad ascendente a los cinco años es algo menor que la de paraguayos (20,3 por ciento) sin embargo, el cambio representa un aumento considerable en su status ya que pasan de tareas manuales no calificadas a tareas no manuales. En casi todos los casos, son trabajadores que se insertaron al mercado laboral en la rama de la construcción o en pequeños talleres y a los cinco años son empleados de comercio o prestan servicios de seguridad privada. El comercio en establecimientos también absorbe, a los cinco años, a quienes comenzaron

su trayectoria trabajando como vendedores ambulantes. Este tipo de cambios laborales representa no solo una mejora en la jerarquía ocupacional, sino también en las condiciones de empleo, ya que la venta ambulante supone una serie de riesgos que el trabajo en establecimientos no.

Pero sin duda, la movilidad descendente muestra la mayor diferencia entre estos grupos migratorios, ya que a los cinco años los peruanos que experimentaron este tipo de cambio laboral es más de cuatro veces mayor que la de paraguayos. Se ha mencionado que a los tres años, el grupo más afectado por la movilidad descendente es el de los trabajadores en ocupaciones no manuales. También a los cinco años, prácticamente dos tercios de estos trabajadores habrán experimentado movilidad descendente.

Las mujeres

Como se ha visto anteriormente, la enorme mayoría de las mujeres se inserta como empleada doméstica y en el cuidado de personas. Pero si bien estas ocupaciones representan una “puerta de entrada” casi inevitable para la mayoría de las paraguayas y peruanas, ¿qué sucede con el paso de los años?

El cuadro 8 muestra claramente que la mayoría de las mujeres, y particularmente las peruanas, permanece en este mismo empleo a los tres y cinco años.

Cuadro 8. Paraguayas y peruanas mujeres, ocupadas a los tres y cinco años de su primera inserción laboral según tipo de movilidad ocupacional. AMBA.

Tipo de movilidad ocupacional	Paraguay		Perú	
	Año 3	Año 5	Año 3	Año 5
Permanece	79,8	77,2	90,1	87,3
Desciende	6,4	6,5	2,2	2,5
Asciende	13,8	16,3	7,7	10,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
n	94	92	91	79

Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya y peruana a la Argentina (Cenep-2004)

Un grupo minoritario de paraguayas a los tres y cinco años de su primera inserción en Argentina experimentaron movilidad ocupacional vertical (20,2 y 22,8 por

ciento). Analizando sus trayectorias se identifican tres situaciones. La primera, refiere a quienes a los tres años tienen una ocupación con similares características a la que tenían en su país de origen antes de emigrar. Son mujeres que en Paraguay se desempeñaban como costureras en su domicilio, o trabajaban en mercados de feria, emigran a la Argentina, se insertan en el servicio doméstico y algunos años después se desempeñan en tareas similares a las que tenían en Paraguay antes de emigrar. Una segunda situación refleja el caso de las mujeres que se desempeñaban en el servicio doméstico en Paraguay antes de emigrar, se insertan en la misma ocupación en Argentina, pero a los tres años tienen una ocupación diferente, mayormente como empleadas de comercio. Por último, una tercera situación representa a las mujeres que se insertan en el servicio doméstico en Argentina y algunos años más tarde se encuentran inactivas. El número de mujeres inactivas aumenta progresivamente con el tiempo, entre los tres y cinco años. Se trata de mujeres jóvenes y su paso a la inactividad puede estar relacionado con distintos factores. Es posible que, si la mujer fue quien tomó la iniciativa en el hogar para emigrar, un tiempo después la reunificación familiar en Argentina traiga aparejado una redistribución en los roles. La participación de las mujeres en el mercado de trabajo suele ser intermitente, y las entradas y salidas se relacionan también con cambios en la etapa del ciclo vital.

En términos comparativos, a pesar de las diferencias señaladas en cuanto a la tradición migratoria y el rol de las redes sociales, se observan algunas continuidades a corto plazo entre las paraguayas y peruanas. Las empleadas en el servicio doméstico tienden a permanecer en la misma ocupación con el paso de los años, sobre todo en el caso de las peruanas, quienes muestran porcentajes más elevados.

Conclusiones

Este estudio aborda la temática de las trayectorias laborales de los inmigrantes paraguayos y peruanos residentes en el AMBA. Más específicamente, centra la atención en la primera inserción al mercado de trabajo buscando determinar si existen diferencias significativas en el tipo de ocupaciones, los modos de acceso a las mismas y contextos en los que se desempeñan. Asimismo, analiza y compara las trayectorias laborales en dos momentos del tiempo, buscando identificar los patrones de movilidad ocupacional predominantes en cada caso.

Los resultados sugieren que, si bien ambos grupos migratorios experimentan una inserción segmentada al mercado de trabajo, tal como lo ha venido señalando la literatura especializada en el tema, pueden existir diferencias a nivel de las ocupaciones específicas. Estas diferencias, a su vez, posiblemente respondan a la extensión y características de las redes sociales y la vinculación de los inmigrantes con estas estructuras. Mientras que los varones paraguayos se concentran en una serie acotada de ocupaciones y acceden a ellas mayormente a través de sus lazos con compatriotas, los peruanos se insertan en diversas tareas y acudiendo a sus compatriotas en mucho menor medida. Las mujeres de ambos orígenes migratorios acceden preponderantemente al servicio doméstico y utilizan las redes en similar medida que los varones. Asimismo, los varones asalariados responden a jefes de distinta nacionalidad según el origen migratorio mientras que las mujeres son contratadas en gran medida por nativos/as. Por otro lado, mientras que los varones paraguayos que no trabajan solos comparten su espacio laboral con trabajadores de otro/s origen/es, la enorme mayoría de los peruanos se inserta en espacios compartidos exclusivamente con inmigrantes del mismo origen.

En cuanto a las trayectorias laborales, se han observado las ocupaciones a los tres y cinco años de la primera inserción, mostrando en qué medida habían experimentado movilidad ocupacional. Con el paso de los años, la movilidad vertical se incrementó para los varones de ambos orígenes migratorios aunque con patrones diferenciales. Prácticamente tres de cada diez peruanos experimentaron movilidad descendente a los cinco años de su primera inserción, mientras que, en igual medida, los paraguayos habían ascendido. Entre las mujeres de ambos orígenes, en cambio, se pudo detectar que el servicio doméstico y cuidado de personas no solo constituye una puerta de entrada al mercado de trabajo sino que, aún a los cinco años, es la ocupación en la que la enorme mayoría de ellas permanece.

Los resultados aquí comentados, basados en una fuente primaria, no permiten realizar generalizaciones estadísticas, pero sugieren que los estudios comparativos y el uso de enfoques longitudinales permiten ver la especificidad y la riqueza temática que encierran las experiencias laborales de los inmigrantes regionales en Argentina. Asimismo, los hallazgos abren una serie de interrogantes a futuro acerca de los procesos de inserción laboral y movilidad ocupacional: ¿qué representaciones tienen los inmigrantes acerca de sus propios trabajos y sus experiencias de movilidad ocupacional? ¿son valoradas las habilidades específicas y las credenciales educativas

por parte de los empleadores? ¿qué otros aspectos económicos y sociales encierra el funcionamiento de los nichos laborales?

Bibliografía

Benencia, R. (1997) “De peones a patrones quinteros. Movilidad social de las familias bolivianas en la periferia bonaerense. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N° 37. Págs. 63-102.

Bruno, M. (2007) “Migración y movilidad ocupacional de peruanos en Buenos Aires” Trabajo presentado en las *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, organizado por la Asociación Argentina de Estudios de Población-AEPA. Huerta Grande (Córdoba) 31 de octubre al 2 de noviembre. Mimeo.

Bruno, M. (2009) “Las experiencias laborales de paraguayos en Buenos Aires. Un análisis de movilidad ocupacional inicial” Trabajo presentado en el “*II Taller Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales*” co-organizado por el Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (UBA) y la Asociación Paraguaya de Estudios de Población. Asunción, 7,8 y 9 de Mayo de 2009. Mimeo.

Bruno, S. (2007) “Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires” Trabajo presentado en las *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, organizado por la Asociación Argentina de Estudios de Población-AEPA. Huerta Grande (Córdoba) 31 de octubre al 2 de noviembre. Mimeo.

Cerrutti, M. (2009) *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Población, Ministerio del Interior de Argentina.

Cerrutti, M. y A. Maguid (2007) “Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el gran Buenos Aires”. *Notas de población*, N° 83. Págs. 75-98.

Cerrutti, M y M. Bruno (2006) “La inserción de migrantes paraguayos y peruanos en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N° 60. Págs. 265-289.

Cerrutti, M. (2005) “La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características” *Revista Población de Buenos Aires*, Año 2, N° 2. Págs. 7-25.

Cerrutti, M y E. Parrado (2001) “Migración laboral de trabajadores paraguayos a la Argentina: entrada a los mercados de trabajo y trayectorias ocupacionales”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 48. Págs. 369-399.

Cortes, R. y F. Groisman (2004) “Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires”. *Revista de la CEPAL*, N° 82. Págs. 173-191.

Chiswick, B., et. al. (2005) "A longitudinal analysis of immigrant occupational mobility: a test of the immigrant assimilation hypothesis", *International Migration Review*, Vol. 39. Págs. 332-353.

Chiswick, B. et. al (2003) "Patterns of immigrant occupational attainment in a longitudinal survey". *International Migration*, Vol. 41 (4). Págs. 47-70.

Chiswick, B. et. al. (2002) *Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A test of the Immigrant Assimilation Hypothesis*. IZA Discussion Papers, N° 452.

Herrera Mosquera, G. (2008) Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de exclusión e inclusión. En: Novick, S. (comp.) *Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Jorrot, J. y L. Acosta (2004) Escalas de Prestigio y de status socioeconómico de las ocupaciones. Buenos Aires, Editorial Dunken.

Maguid, A. y V. Arruñada (2005) "El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires". *Estudios del Trabajo* N° 30. Págs. 95-122.

Maguid, A. (2001) "El chivo expiatorio". *Revista Encrucijadas*, Año 1 n° 7. Págs. 58-71.

Maguid, A. (1997) "Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires, 1980-1996". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 35. Págs. 31-62.

McAllister, Ian (1995) Occupational Mobility among Immigrants: The impact of Migration on Economic Success in Australia. En: *International Migration Review*, Vol. 29, N° 2, Summer. New York, CMS (Center for Migration Studies).

OIT (1991) *Clasificación internacional uniforme de ocupaciones*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Orozco, A. (2007) *Cadenas globales de cuidado*. Documento de Trabajo #2. INSTRAW-Naciones Unidas.

Pedraza, S. (1991) "Women and Migration: The social consequences of Gender", en *Annual Review of Sociology*. Vol 17: 303-328.

Portes, A. y R. Bach (1985) *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Portes, A. (1995) Economic sociology and the sociology of immigration: a conceptual overview. *The economic sociology of immigration. Essays on Networks, ethnicity and entrepreneurship*. New York: Russell Sage Foundation. Págs. 1-41.

Redstone, I., 2004 "Occupational Mobility among legal immigrants to the United States". Preliminary Draft presented at the Annual Meeting of the Population

Association of America, 2004. Disponible en www.paa2004.princeton.edu/download.asp?submissionId=40138. Consultado en Enero 2005

Stefoni, C. (2002) “Mujeres inmigrantes peruanas en Chile” en *Papeles de Población*. N° 33 págs. 118-145.

Vargas, P. (2005) *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción*. Buenos Aires: Antropofagia.

Waldinger, R. y M. Lichter (2003) *How the Other Half Works. Immigration and the Social Organization of Labor*. Berkeley: University of California Press.